



Desigualdad socioespacial urbano-rural, sujeto y minería en América Latina

Socio-spatial inequality, subject and mining in Latin America

*Desigualdade socioespacial urbano-rural, sujeito e
mineração na América Latina*

Everaldo Batista da Costa

Universidad de Brasilia

everaldocosta@unb.br

Vinicius Sodré Maluly

École des hautes études en sciences sociales

vmaluly@gmail.com

Rúbia de Paula Rúbio

Universidad de Brasilia

georubiarubio@gmail.com

Resumen: Prevalece una estrecha relación entre la dramática existencia urbano-rural de los pueblos originarios y los conflictos inherentes a la minería latinoamericana. Por ello, se profundiza en la noción *situación espacial duradera*, analizando impactos sociales de la minería en Latinoamérica. Metodológicamente, se adoptan dos procedimientos: i) explicación del proceso de interacción sujeto↔territorio↔querer-vivir (marco teórico decolonial latinoamericano y existencialista sartreano) y ii) elaboración de una cartografía de las condiciones sociales urbano-rurales en los países latinoamericanos, que fomentan una *situacionalidad trágica minera* (datos de la Cepal y la teoría social crítica de la modernidad/colonialidad). La investigación totaliza la historia y la lógica extractivista genocida latinoamericana, que aniquila vidas, mientras activa mecanismos de duración del sujeto situado a lo largo de siglos, presentando la tesis de la doble dialéctica: *sujeto↔territorio↔querer-vivir* y *sujeto↔mundo↔querer-vivir*.

Palabras clave: situación espacial duradera . indígenas. afrodescendientes. urbano-rural. decolonialidad.

Abstract: There is a close relationship between the dramatic urban-rural existence of indigenous peoples and the inherent conflicts in Latin American mining. Thus, the objective of this article is to deepen the notion of *durable spatial situation* with the analysis of the social impacts of mining in Latin America. Methodologically, three procedures are adopted: i) explanation on the subject↔territory↔desire-to-live interaction process (via Latin American decolonial debate and Sartrean existentialist debate) and ii) mapping of urban-rural social conditions in Latin American countries, which promote a *tragic mining situation* (data from ECLAC, and critical social theory of modernity/coloniality). The historical and genocidal Latin American extractivist logic is totalized, it annihilates lives, while activating mechanisms of duration of the subject located throughout centuries, presenting the thesis of the double dialectic: *subject↔territory↔wanting-to-live and subject↔world↔wanting-to-live*.

Keyword: durable spatial situation. natives. afro-descendants. urban-rural. decoloniality.

Resumo: Prevalece uma estreita relação entre a dramática existência urbano-rural dos povos indígenas e os conflitos inerentes à mineração latino-americana. Por isso, aprofunda-se a noção de *situação espacial duradoura*, analisando os impactos sociais da mineração na América Latina. Metodologicamente, são adotados dois procedimentos: i) explicação do processo de interação sujeito↔território↔querer-viver (referencial teórico decolonial latino-americano e existencialista sartreano) e ii) desenvolvimento de uma cartografia das condições sociais urbano-rurais nos países latino-americanos, que promovem uma *situação trágica mineira* (dados da CEPAL e teoria social crítica da modernidade/colonialidade). A pesquisa totaliza a história e a lógica extrativista genocida latino-americana, que aniquila vidas, enquanto ativa mecanismos de duração do sujeito situado ao longo dos séculos, apresentando a tese da dupla dialética: *sujeito↔território↔querer-viver e sujeito↔mundo↔quero viver*.

Palavras-chave: situação espacial duradoura. indígenas. afrodescendentes. urbano-rural. decolonialidade.

Introducción

América Latina y el Caribe padecen de graves desigualdades socioespaciales, de género, renta y miseria, lo que se explica, en parte, por las paradojas de la modernidad occidental en su desarrollo histórico. La disparidad de territorios se refleja, por ejemplo, en la mayor proporción de pobreza (monetaria) y miseria en el campo, con indígenas y afrodescendientes, frente a las ciudades y a otros grupos. La primera década del siglo XXI terminó con 34% de su población urbana y 67% de la rural en situación de pobreza y pobreza extrema, o sea, no contaban con un ingreso para satisfacer necesidades esenciales; además, las tasas anuales medias de desempleo por sexo representaban 5% de los hombres y 8% de las mujeres, en 2011, 10% de los hombres y 12% de las mujeres, en 2020 (GAUDIN y PAREYÓN, 2020; CEPAL, 2020a). Este drama socioespacial urbano-rural¹ resulta de rezagos originados de trampas sempiternas de empobrecimiento y políticas que afectan especialmente a los grupos mencionados.

Se profundizará este panorama con la noción decolonial *situación espacial duradera*, presentada originalmente por Costa (2016; 2021), que define la existencia como situacional, histórica y geográficamente, donde las nociones en ciencias sociales suelen denunciar vulnerabilidades y potencializar, políticamente, a los vulnerabilizados ubicados en las ciudades-campo, aclarando el contenido inherente a las escalas espaciales de la experiencia cotidiana (lugar de trabajo, ocio, consumo, vivienda etc.) y pertenencia del individuo o grupo social. Propone una praxis basada en la dialéctica sujeto-situado↔territorio, para denunciar no sólo las perpetuas problemáticas socioespaciales, sino también las estrategias que posibilitan hacer-vivir indígenas y afrodescendientes periferizados en el continente. Es una dialéctica donde, geográficamente, la situación del sujeto es co-determinada por interacciones socioespaciales de dominancia y enfrentamiento (COSTA, 2021) y se abandona la idea de interacción del punto de vista de sujetos con biografías únicas (GOFFMAN, 2014; MARRERO-GUILLAMÓN, 2012).

¹ Este artículo considera la tesis de Alvarado y Costa (2019), del contenido técnico-político de cada momento del *continuum* revelador de dos mundos perpetuamente vinculados: lo rural y lo urbano hecho en una duradera simbiosis, por la cual el territorio aglutina la historia sin rupturas plenas, conduciéndonos a comprender una fricción urbano-rural.

Costa (2016; 2021) sugiere investigar territorios de experiencias sociales que conforman mente-cuerpo aún violentados o condicionados por la modernidad/colonialidad, en búsqueda de alternativas existenciales emancipadoras, lo que demandan las zonas mineras latinas, que siguen reproduciendo fatalidades de dicho condicionamiento. Las minas incorporaron el espíritu moderno y fueron su símbolo económico (no la industria); *minería* también es una metáfora para la civilización moderna, pues sus posturas y estrategias son alegorías para la *prospección* (BAUMAN, 1997) o la *extrahección*, que envuelve violación de derechos y violencia contra las comunidades urbano-rurales afectadas (GROSGUÉL, 2015).

El objetivo del artículo es profundizar la noción *situación espacial duradera* con el análisis de las desigualdades socioespaciales urbano-rurales indígenas y afrodescendientes reflejadas en los conflictos mineros en Latinoamérica. Debe añadirse, introductoriamente, que, por la condición histórica de empobrecimiento y estigmas de las comunidades indígenas y afrodescendientes latinoamericanas, la promesa del cambio de vida económica con los proyectos extractivos transnacionales provoca tensiones, divisiones internas y sujeción del *ser* social, al deteriorar su medioambiente, vida colectiva y cultura (COSTA y MONCADA, 2021; RÚBIO-SCHRAGE, 2019a; 2019b; MALULY, 2020; BUSTAMANTE Y MARTIN, 2018; REA-CAMPOS, 2016).

La noción decolonial *situación espacial duradera* apuntará variables de la colonialidad que todavía condicionan a los indígenas y afrodescendientes (incluso en la minería), sin olvidar la respuesta social a las privaciones del capitalismo histórico que es, según Grosfoguel (2011), colonial y racial. Al final, se reconoce la tesis de la doble dialéctica: *sujeto↔territorio↔querer-vivir* y *sujeto↔mundo↔querer-vivir*.

Problemática y estado del arte

Situación espacial duradera en Latinoamérica: *sujeto↔territorio↔querer-vivir* (marco teórico decolonial-existencialista)

El tercer cuarto del siglo XX inaugura el movimiento filosófico y científico con una referencia latinoamericana de pensamiento, que empezó lento y que logró, tras cinco décadas, orientar la construcción

de una epistemología situada, desde las ciencias sociales. En su origen, fue la *filosofía de la liberación*, fruto de una generación en profunda crisis político-económica, cultural y de pensamiento, que atravesaba las experiencias de 1968 (la dictadura en Brasil, Tlatelolco en México, Cordobazo de Argentina, primavera de Praga, mayo en París, los siete de Chicago, etc.), y que ambicionaba desprenderse de la concepción occidental del mundo.

Globalmente es el surgimiento, en la periferia, de un pensamiento crítico que se desarrollará hasta el presente (...) toma de conciencia de la realidad en el mundo periférico, en los países que fueron colonias europeas, donde las ciencias en general, y las sociales y la filosofía en particular, tuvieron igualmente un carácter colonial, de repetición del horizonte categorial y metódico de las ciencias metropolitanas. Se trataba de una ruptura epistemológica (...) La filosofía de la liberación, que comienza formalmente en 1969 y se hace presente ante la comunidad filosófica con la ponencia de E. Dussel (*Metafísica del sujeto y liberación*) en el II Congreso Nacional de Filosofía en Córdoba, Argentina, en 1971 (...) es el primer movimiento filosófico de la descolonización epistemológica de la filosofía misma, desde la periferia, criticando la pretensión de universalidad del pensamiento moderno (...) situado en el centro del sistema-mundo. (BELLO-ORTIZ *et al*, 2011, pp. 399-400)

Entre 1970-80, de manera aislada y con fundamentos variados, pero un objetivo común (denunciar las llagas del colonialismo), los brasileños Darcy Ribeiro ([1970]1995), Francisco Oliveira ([1972] 2003) y Milton Santos ([1979] 2004),² el argentino Enrique Dussel ([1973] 2017), el mexicano Leopoldo Zea ([1978] 2015) y el peruano Aníbal Quijano ([1989] 1992) proponían, respectivamente, pensar el "proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos", una "crítica de la razón dualista", los "dos circuitos de la economía urbana en países subdesarrollados", la " tica de la liberación latinoamericana", la "filosofía de la historia americana" y la "colonialidad y modernidad-razionalidad en Latinoamérica". Estos autores se movilizaron cuando el marxismo, el

² Aunque el antropólogo D. Ribeiro, el sociólogo F. Oliveira y el geógrafo M. Santos no figuren como personajes del movimiento liberatorio, sus teorías son coetáneas y contribuyen para una epistemología existencial, situada y de la liberación.

existencialismo sartreano, la fenomenolog  husserliana y heideggeriana despuntan en Brasil, México y Argentina; la publicación de *El hombre unidimensional* (H. Marcuse) politizó la ontolog  y permitió cuestionar la realidad del pueblo bajo la dictadura en Argentina y Brasil, donde la palabra *liberación* asumía sentido filosófico y político; la obra de F. Fan n, *Los condenados de la tierra*, de 1961 (presentado por J.P. Sartre), son obligatorias en el momento; el *boom* de la literatura continental animaba la crítica a los colonialismos y afirmaba lo latinoamericano como retorno a los orígenes; el horizonte mundial de la cultura latina mostraba su creatividad: de la teoría de la dependencia a la teolog  de la liberación, fletando con el marxismo (BELLO-ORTIZ *et al.*, 2011).

A finales del siglo XX e inicios del XXI, ese esfuerzo epist mico-político anterior fue conducido, agrupado y sintetizado en el concepto de "colonialidad del poder", que nutre la actitud filosófica y científica social propia o intersubjetiva ante las existencias latinoamericanas subalternizadas. Significa la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo no-europeo como justificativa a la coerción del poder, que opera en cada uno de los medios y dimensiones de la existencial social (material e imaginativa); la colonialidad es el modo de dominación por antonomasia, una vez que el colonialismo como orden político global fue destruido (QUIJANO, 1992; 2000). Tal formulación fue asumida y revisada por los integrantes del reconocido grupo modernidad/colonialidad³, como sustentáculo crítico al perdurable control de la economía, naturaleza, género, conocimiento (etc.) de los pueblos dominados, pues se considera que la colonialidad sigue reproduciéndose en triple dimensión: *poder, saber y ser* (MIGNOLO, 2017; GROSFUGUEL, 2016; DUSSEL, 2005).

El colonialismo no fue un fenómeno *aditivo* sino *constitutivo* de la modernidad y se relaciona al nacimiento de las ciencias sociales, cuyo discurso promovió la imagen triunfalista del progreso histórico sustentado por una geopolítica del saber/poder subalternizante epistémica de "otros" conocimientos de la humanidad: ha declarado como ilegítima la existencia simultanea de formas diferentes de producir saberes (CASTRO-GÓMEZ, 2011).

3 Ballestrin (2013) explica que el grupo M/C se forma por intelectuales latinoamericanos, que han realizado un movimiento epist mico de renovación crítica-utópica de las ciencias sociales, en el siglo XXI, con la radicalización del argumento post-colonial, por medio de la noción "giro decolonial", actualizando el pensamiento crítico latino. Integran el grupo y dialogan en este artículo: Quijano, Dussel, Mignolo, Castro-Gómez, Grosfoguel, Lander, Escobar y otros.

En el contexto de esta filosofía de la liberación, que culmina en el pensamiento decolonial, se propone la *situación espacial duradera* (COSTA, 2016; 2021), que denuncia las tragedias sociales del colonialismo (ubicadas y continuas en lo urbano-rural), pero también de *interpretación de la praxis, expresión de la praxis y movilización para la praxis* de los sujetos, para ser aplicada por científicos sociales y movimientos populares. Esta noción incorpora matrices del conocimiento de tres campos disciplinarios, una dimensión geográfica de territorio (eje político), una sociológica y también filosófica de sujeto; tríada amalgamada por el existencialismo sartreano, que impide abstraer la subalternización (o la lucha por autonomía) de sujetos o grupos sociales, incluso en la minería latinoamericana. La diversidad epistémica potencializa la descolonización del pensamiento y produce nuevas redefiniciones para viejos conceptos y genera nuevos conceptos plurales, donde "*muchos decidimos por muchos* (pluri-verso), en lugar de *uno definiendo por los demás* (uni-verso)" (GROSFOGUEL, 2016, p. 46). No se trata de excluir la filosofía o las ciencias sociales occidentales, sino de señalar la diversidad epistémico-geográfica de la razón, con una racionalización crítica socioespacial situada (COSTA y SCARLATO, 2019) y un abordaje simultáneo que proponga adoptar una mirada más amplia sobre la modernidad (BIALAKOWSKY, 2018).

Esta noción transdisciplinaria (base teórico-metódica de este artículo) busca problematizar y explicar los conflictos sociales resultado de los usos corporativos (y paradójicos) del territorio (minería, industria, agricultura, turismo etc.),⁴ o que sean catalizados (o amenizados) en la interacción sujeto↔territorio↔querer-vivir. Según Dussel (2007), los animales son gregarios, los seres humanos, comunitarios, y la lucha de las comunidades es por la supervivencia, con su instinto ancestral de desear permanecer en el mundo, querer-vivir, voluntad-de-vida. Así, el territorio usado, abrigo, espacio de todos y de todas las instituciones, condición existencial, material y afectiva (SOUZA, 2019; SANTOS *et al.*, 2001), es artificio de duración de los sujetos o comunidades de poder, donde tener acceso a los medios de supervivencia ya es el poder político situado, que gana fuerza colectiva, cuando el sitio adquiere sentido simbólico e identitario. "El contenido y la motivación del poder,

4 "Uso corporativo del territorio" es una noción propuesta por Santos *et al* (2001) y explica las intencionalidades de los actores hegemónicos que reducen el territorio a recurso económico.

la voluntad-de-vida de los miembros de la comunidad, o del pueblo, ya es la determinación material fundamental de la definición del poder político; la política es una actividad que organiza y promueve la producción, reproducción y aumento de la vida de sus miembros” (DUSSEL, 2007, p. 20).

Las prácticas de comunidad (y relacionalidad) de muchos pueblos latinoamericanos traspasan los siglos. Según Escobar (2014, p. 50), así lo reconoce el pensamiento tradicional afro o Nasa (de Colombia): “la palabra sin acción es vacía; la acción sin palabra es ciega; la palabra y la acción fuera del espíritu de la comunidad son la muerte”. El concepto de comunidad, en el siglo XXI, destaca en diversos espacios epistémico-políticos, incluyendo: intelectuales, activistas indígenas y afrodescendientes, especialmente en México, Bolivia, Ecuador, Brasil, Colombia y Perú (ESCOBAR, 2014).

La noción ambigua de sujeto (presupone soberanía y sujeción), geográfica, sociológica y filosóficamente, denota: (i) elaboración de las identidades comunitarias como ejercicio de autonomía del grupo o movimiento social; (ii) estructuración de proyectos colectivos de cambio social a partir de las propias experiencias, descentralizando la política; (iii) verdades que es necesario revelar, pues guardan y disuelven estructuras de autoridad de la sociedad ; (iv) definición por lo que es (o desea ser, en el proyecto situado interactivo); (v) una memoria que le precede y es continuamente actualizada en el devenir individual; memoria actuante en el discurso, quehacer y cuerpo como fundamentos del sujeto definido en la interacción con el otro (GOFFMAN, 2014; COSTA, 2017; MAKOWSKI, 2002; SARTRE, 2002; SADER, 2001; TOURAINE, 1999).

Así, se busca entender y denunciar la duración de los dramas existenciales urbano-rurales de los sujetos respecto a sus territorios de experiencias comunitarias latinoamericanas. El sujeto supera la empiría o el sitio fáctico-inmediato al comprenderlo/totalizarlo como resultado de la historia del territorio y de su biografía política; *es una doble dialéctica existencial, en la cual se supera el sitio propio o el territorio (usado), sustituyéndolo, momentáneamente, por su experiencia en el mundo, con la fórmula: sujeto↔mundo↔querer-vivir*. “La totalización aparece como movimiento de la Historia y esfuerzo teórico y práctico para situar un acontecimiento, un grupo o un sujeto” (SARTRE, 2002, p. 89).

En este marco teórico, siendo la *situación espacial duradera* reveladora *del* y revelada *por la* paradoja que involucra la opresión por el trabajo o la política hegemónica basadas en la colonialidad y, simultáneamente, el querer-vivir y la política comunitaria de sujetos que se reconocen por su uso histórico del territorio en búsqueda de la liberación, queda reconocer la potencia de la palabra del Otro. La noción *Otro* debe traducir los problemas del sujeto obrero, niño, mujer, indígena y negro, o los empobrecidos, desde el propio otro, que es el sometido en el trabajo, el sujeto de la *situacionalidad trágica* forjada por la colonialidad y reflejada en las formas de existencia rurales-urbanas latinoamericanas.

La ética de la liberación, que comienza por ser filosofía-discipular, humildad ante el Otro, fe en su rostro, confianza en su alteridad, amor-de-justicia en su exterioridad, manifiesta a la misma totalidad la *eticidad* de esa apertura al Otro (...) La palabra del filósofo es la conciencia ética de un pueblo: ante la totalidad toma el lugar del Otro y reviste a su palabra del filo del método crítico liberador. En América Latina, la filosofía tiene como vocación (del pobre que le llama desde los siglos) a pensar la palabra de un pueblo oprimido. Desde su nacimiento, América Latina, el hijo de la madre Amerindia y el padre España, hijo natural casi diríamos de una mujer violada, viene clamando justicia, pero su voz nunca ha sido oída. (DUSSEL [1973] 2017, pp. 193-194)

Esta revisión teórica sustenta la noción *situación espacial duradera* con enfoque relacionado a las desigualdades socioespaciales en Latinoamérica, repleta de paradojas en las escalas que transitan de la maquinaria productiva (usos corporativos-transnacionales de territorios, generadores de conflictos, como será analizado por la minería) al sujeto trabajador indígena y afrodescendiente (el Otro). Dicha *situación* y *situacionalidad* (de fundamento decolonial-existencialista, histórico y geográfico) es el marco de referencia del análisis propuesto.

Metodología

Metodológicamente, para constatar la fuerza teórica y de praxis de dicha *situación espacial* de individuos y grupos, se adoptan dos procedimientos: i) explicación del proceso de interacción sujeto↔territorio↔querer-vivir (marco teórico decolonial latinoamericano y existencialista sartreano) y ii) se propone una cartografía de las condiciones socioespaciales urbano-rurales en los países latinoamericanos, que reflejan al mismo tiempo las profundas marcas del colonialismo y resistencias a partir de la *situación espacial duradera*. Se relacionan una cartografía inédita (elaborada con datos de la Cepal, Banco Mundial y fuentes secundarias) con la teoría social crítica de la modernidad/colonialidad.

El análisis bibliográfico, estadístico y empírico revela contrastes territoriales y existenciales latinoamericanos. Entre los numerosos problemas sociales urbano-rurales que retroalimentan y significan una *situacionalidad trágica* en el continente, se analizan: (i) índices de natalidad y mortalidad infantil indígena y no-indígena; (ii) población urbano-rural, migración, *favelización* y sometimiento de campesinos indígenas y afrodescendientes al trabajo informal; (iii) supervivencia de los pueblos originarios y sus lenguas, empobrecimiento y acceso al agua potable; (iv) conflictos en territorios mineros ocasionados por la injerencia corporativa-internacional. Los datos enaltecen dos problemas estructurales en la historia de los pueblos latinos: la apropiación privada de territorios comunitarios ancestrales y violencia contra el cuerpo en el trabajo (DUSSEL, [1973] 2017; QUIJANO, 2000; COSTA, 2016; ALVARADO-SIZZO, 2019 GRAÇA FILHO, 2021).

La cartografía inédita reúne datos de formaciones socioespaciales⁵, totalizando la *situación espacial duradera* de indígenas y afrodescendientes, el empobrecimiento popular y el dominio político real-imaginado sobre territorios convertidos en palcos de disputas, conflictos y violación de derechos de los trabajadores.

5 Milton Santos propone la categoría de formación socioespacial, preocupado en situar la historia en la explicación de los procesos formativos diferenciales de las sociedades, en su contexto relacionado a las fuerzas externas donde proviene su impulso (Santos, 1977).

Resultados

Empobrecimiento urbano-rural (indígena y afrodescendiente): sujetos condicionados a la situacionalidad trágica latinoamericana

La figura 1 relaciona Producto Interno Bruto (PIB/anual), densidad demográfica y tasas de natalidad y mortalidad infantil, incluso indígena en Latinoamérica. La concentración poblacional en Brasil y México⁶ contrasta con países de Centroamérica⁷. No obstante, países como Belice, República Dominicana, Nicaragua, Honduras, Haití y Guatemala aumentaron sus tasas de nacimiento⁸, a diferencia de Chile, Brasil y Uruguay⁹. Hay que tener en cuenta que los datos indicados son de cuantas personas nacieron, anualmente, entre 2015 y 2020, por cada 1.000 ya vivas.

Existe una mayor tasa de mortalidad infantil indígena en Panamá, Perú, Guatemala y Bolivia, que revelan cifras trágicas.¹⁰ En todos los países mueren al nacer, proporcionalmente, más niños indígenas que no-indígenas. El PIB es mayor en Brasil, México, Argentina¹¹ y, comparativamente, estos países presentan las menores tasas de mortalidad infantil (cuanto menor el PIB, mayor la mortandad neonatal). Además, países con mayor PIB tienen una mortalidad infantil indígena paritaria con la no-indígena, como México y Brasil.¹² Costa Rica tiene un reducido PIB y las dos categorías son equitativas.¹³ Además, no se debe olvidar que la masacre indígena trágica (no exclusiva) en Brasil, Argentina y Uruguay [producto de la duradera colonialidad condicionante de cuerpos-mentes y territorios (HAESBAERT, 2020; COSTA y MONCADA, 2021), con una carga Atlántico-mercantil que perdura (FLORENTINO, 2014; ALENCASTRO, 2000), redujo drásticamente sus pueblos originarios.

6 Más de 320 millones de habitantes.

7 Menos de 100 millones de habitantes.

8 Tienen más de 20 nacimientos/1.000 habitantes/año.

9 Presentan 12 nacimientos/1.000 habitantes/año.

10 En esa secuencia de países, las tasas varían de 48 a 80 niños muertos/1.000 nacidos vivos.

11 Respectivamente, 2 trillones de dólares, más de 1 trillón y 500 billones.

12 Los dos países presentan un promedio de 25 indígenas y 20 no-indígenas muertos/1000 nacidos vivos.

13 10 indígenas y 11 no-indígenas /1000 nacidos vivos.

O sea, no significa que el mayor PIB nacional se traduce en menos muertes de niños indígenas, pues estos países también resultan del colonialismo.

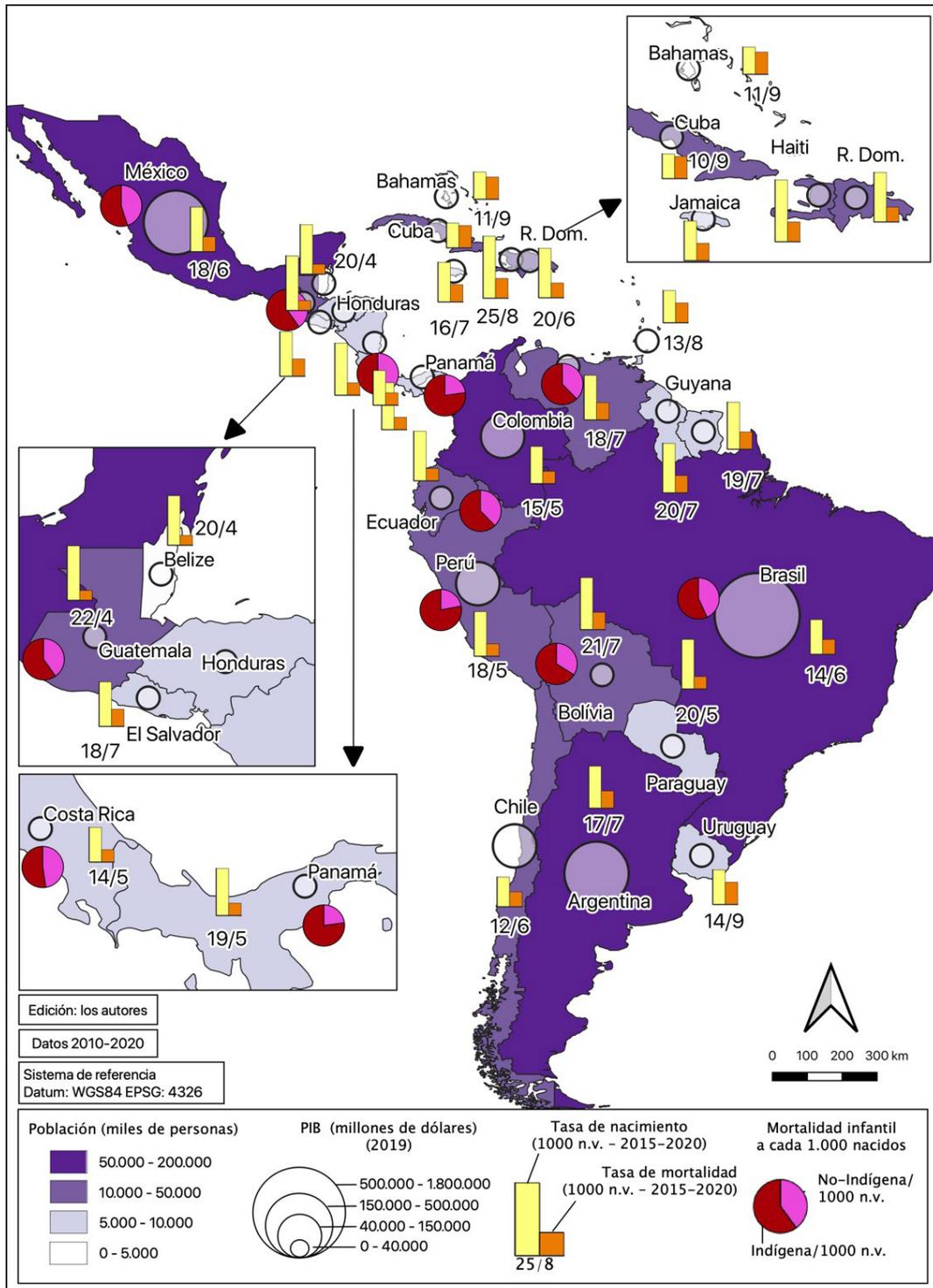


Figura 1. PIB, población total, natalidad y mortalidad infantil indígena y no-indígena en Latinoamérica. Datos Cepal (2013a; 2019).

Nota: mapa inédito editado por los autores.

La *situacionalidad trágica latinoamericana* contiene los dramas urbano-rurales de sujetos interactivos despojados e incorporados, bajo intencionalidades capitalistas, a la vida espacial económica, política y cultural. “No hay sujeto sin relación, sin interacción, sin el otro” (MARRERO-GUILLAMÓN, 2012, p. 314). La figura 2 demuestra que, desde el 2008, la pobreza urbana extrema ha aumentado, mientras la pobreza nacional extrema sufrió un descenso entre 2008 y 2014, para seguir creciendo en el año siguiente arriba del promedio anterior. Latinoamérica mantiene tasas de 20% a 30% de población en pobreza urbana y pobreza urbana extrema; arriba de 20% en pobreza rural y pobreza rural extrema.

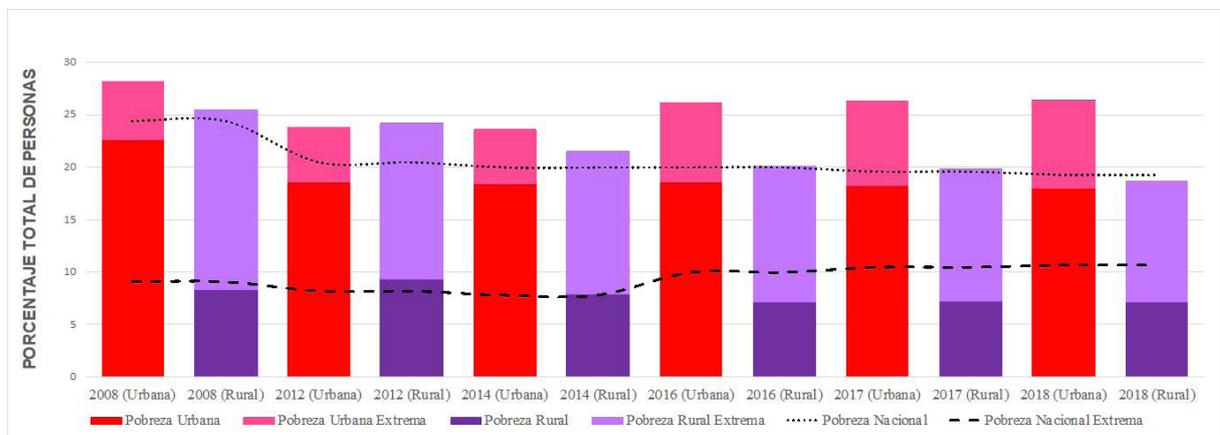


Figura 2. Las pobrezas urbano-rural y nacional en Latinoamérica. Datos de Cepal (2019).

Nota: elaboración propia.

La pobreza urbana extrema aumentó considerablemente mientras la pobreza rural extrema fue mayor que los indicadores de pobreza rural no-extrema. En el continente, el campo concentra mayormente una pobreza extrema hace más de una década. Para la gestión pública en países latinoamericanos, el campo y las ciudades tienen distintos pesos y prioridades, considerando sus desigualdades espaciales y por sectores de la sociedad. Para Arteaga y Barcarlett (2010, p. 285), el estatus de la pobreza, tal como es manejada por los Estados latinoamericanos (sin reconocimiento jurídico pleno), promueve una “exclusión incluyente”, pues el sujeto está a la vez dentro y fuera de la ley: fuera, en tanto su “situación de precariedad” no puede dar lugar

a una demanda legal reconocida; dentro, en tanto objeto de políticas de asistencia que terminan apoyándose en dispositivos de vigilancia comunitaria biopolítica.

La figura 3 profundiza el debate en la escala del cuerpo del sujeto, en el contexto de los índices internacionales de bienestar social, definidos por instancias globales de poder y gerencia del capital, como el Gini¹⁴. Los mejores puntajes corresponden a Cuba, El Salvador y Uruguay; Perú y Argentina tienen un promedio aceptable contextualmente; los peores indicadores son de Colombia, Santa Lucía, Honduras, Belice y Surinam. Sin embargo, la realidad laboral específicamente indígena es todavía más catastrófica. En México, de 16 millones de indígenas, 23% vive en *favelas*¹⁵ (más de 3,5 millones de personas). Nicaragua tiene 80% de sus indígenas y 65% de no-indígenas residiendo en *favelas*, El Salvador tiene 45% y Perú, con 6,5 millones de indígenas, presenta 57% de ellos *favelizados*, trágicamente.

La experiencia del cuerpo indígena latinoamericano ocurre desigualmente en lo urbano y rural. En Centroamérica, hay una predominancia indígena en el campo, como en Honduras, Panamá, Guatemala y Nicaragua.¹⁶ En Sudamérica, la mayoría vive en ciudades: Uruguay, Argentina, Chile y Venezuela.¹⁷ La migración interna de indígenas es mayor en Panamá y Uruguay. Otro fenómeno característico del continente es el trabajo informal precarizado, destacando Bolivia, Nicaragua, Perú y Ecuador, con 70% a 80% de la población.

14 El  ndice de Gini calcula la concentración de renta para una determinada población del país, donde '0' significa su distribución entre todas las personas y '1' la concentración de la renta en una sola persona.

15 El término *favela* (asentamiento urbano precario) en distintos países se traduce por *tugurios*, *callampas*, *jacales*, *barrios*, *barriadas*, *villas miseria*, *cantegriles* etc. (Costa 2017); el texto utiliza la primera expresión.

16 Entre 60% y 85% de esta población.

17 Respectivamente, 96%, 82%, 64% y 60%.

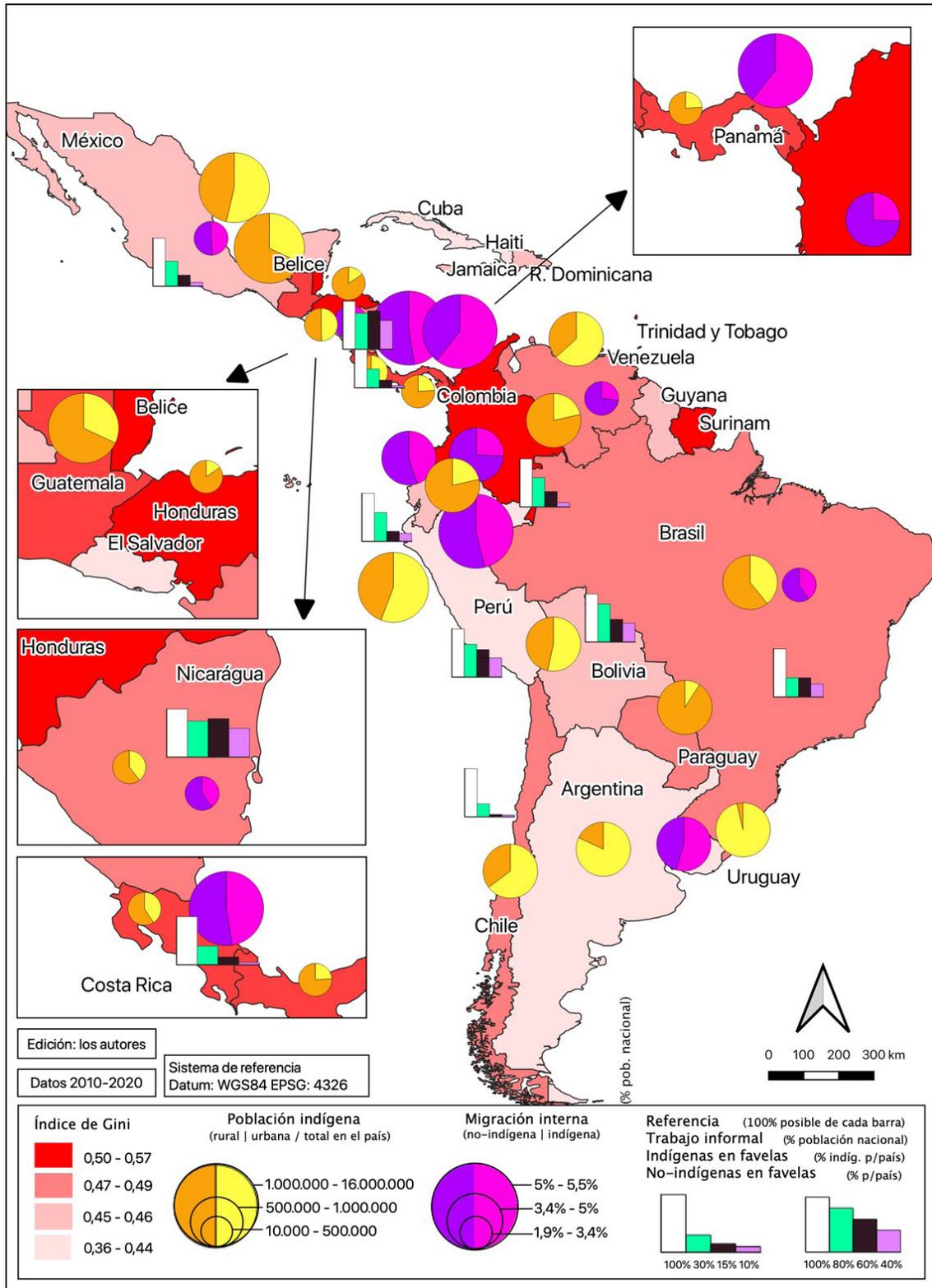


Figura 3. Índice de Gini, población indígena urbano-rural, migración, trabajo informal y favelización en Latinoamérica. Datos de Banco Mundial (2015), Cepal (2013a; 2013b; 2019).

Nota: mapa inédito editado por los autores.

La informalidad, que incorpora al sujeto empobrecido, representa por lo menos 1/4 de los puestos de trabajo en cada país latinoamericano; ello sugiere la fuerza del “circuito inferior de la economía urbana” (SANTOS, 2004) y que la precarización se ha convertido en *doxa* de la coyuntura laboral global. “La precariedad (...) de la vida social (...) atraviesa amplios sectores y desestabiliza la existencia de un número cada vez mayor de agentes sociales” (CASTEL, 2014, p. 21). Dichas situaciones existenciales urbano-rurales conducen a los sujetos empobrecidos a dramáticas condiciones de trabajo, en distintos sectores y en la minería latinoamericana, como se demostrará en los apartados subsiguientes.

En resumen, el control del cuerpo-mente de los sujetos o grupos sociales es la intencionalidad máxima del poder y la *favelización* es un proceso que los destroza, mientras recrea la solidaridad y el sentimiento de comunidad. Según Quijano (2000, p. 380), en la explotación, el cuerpo es usado y consumido en el trabajo y, sobre todo en Latinoamérica, en el empobrecimiento, en el hambre, en la desnutrición, en la enfermedad; está implicado en castigos, represión, torturas y masacres durante la confrontación con los explotadores. “En las relaciones de género, se trata del cuerpo. En la raza, la referencia es al cuerpo, el color presume el cuerpo”.

Indígenas y afrodescendientes favelizados en Latinoamérica: sujeto↔territorio↔querer-vivir

Las figuras 4 y 5 demuestran la vulnerabilidad de afrodescendientes e indígenas latino-americanos. La fig. 4 destaca la disparidad de la población afrodescendiente sobre la total y diferencia entre países. Venezuela y Brasil tienen más de 50% de población afrodescendiente, seguidos por Colombia. Empero, destaca la presencia de indígenas y mestizos en la mayoría de los países, con una participación cuantitativa menor de afrodescendientes.¹⁸ Se justifica totalizar estos datos para luego singularizar y acercar al sujeto, al otro, al cuerpo-mente más allá del trabajo o fenómeno productor de mercancías y fomentador de tragedias, para no negarlo como libre, sabio, creyente, sentimental, político, comunitario e histórico, el sujeto en *situación espacial duradera*.

¹⁸ Se debe considerar la diferencia de los censos demográficos aplicados en cada país. En Bolivia, por ejemplo, hay una clara distinción de las etnias indígenas que componen el país; en Brasil existe la clasificación de “pardo”, distinto de afrodescendiente e indígena, pero sin definición precisa.

“El Otro, para nosotros, es América Latina (...) es el pueblo pobre y oprimido (...) con respecto a las oligarquías dominadoras y sin embargo dependientes” (DUSSEL [1973] 2017, p. 161).

La auto-identificación como categoría de respuesta en los sondeos fue incorporada entre 1980-90 en países como Bolivia, Colombia y Ecuador. La categoría “indígena” y subdivisiones son valoradas en detrimento de otras clasificaciones (DEL POPOLO y SCHKOLNIK, 2005). El caso venezolano es ejemplar; según el Banco Mundial (2018, p. 32), más de 50% de su población se identificó como “morena”, “una categoría racial que describe personas de ascendencia africana con pigmentación más clara que las consideradas negras o afrodescendientes”. Si las fuentes varían en esa explicación, lo que no debe variar es la esperanza del trágico panorama para sensibilizar y convocar un proyecto que visibilice individuos y promueva un conjunto de nuevas leyes distributivas, nuevos valores existenciales y una *liberación concreta*, parafraseando a Dussel ([1973] 2017).



Figura 4. Población afrodescendiente / población total (%). Datos de Banco Mundial (2018).

Nota: elaboración propia.

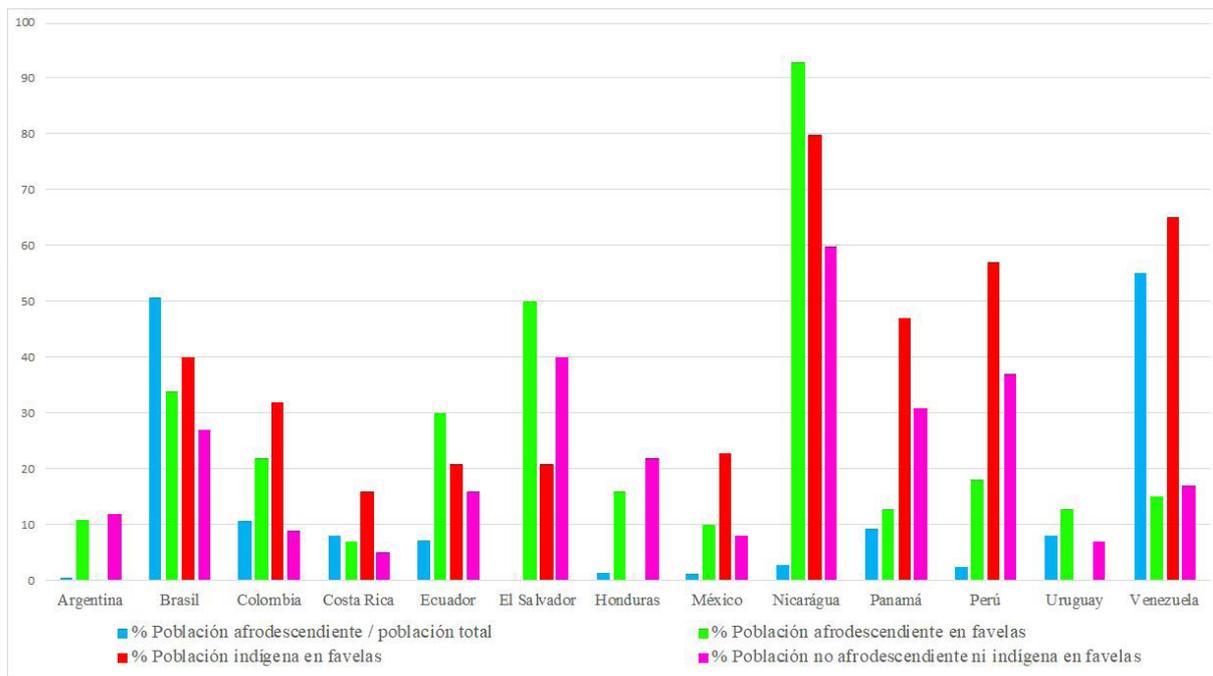


Figura 5. Favelización de poblaciones vulnerables. Datos de Banco Mundial (2015; 2018), Cepal (2019).

Nota: Elaboración propia.

Contrasta la concentración de las poblaciones indígenas, afrodescendientes y general viviendo en *favelas* (fig. 5). Nicaragua, El Salvador, Brasil y Ecuador concentran mayor número de afrodescendientes *favelizados*¹⁹ (mientras Nicaragua tiene bajísimo porcentaje de afrodescendientes sobre la población nacional [2,8%], su tasa de *favelización* supera todos los países latinoamericanos).²⁰ Nicaragua, Venezuela, y Perú tienen mayoría indígena habitando *favelas*.²¹ Los números de Argentina son comparativamente reducidos, pero las *villas* se adensan desde la década de 1990. En 2010, cerca de 165 mil personas vivían en estos asentamientos precarios de Buenos Aires, 52% más que en el año de 2001, con atención especial a la Villa 31, la mayor de la capital (PAIVA, 2015).

La figura 6 representa países con mayor población indígena en relación a sus habitantes, destacándose Bolivia, Guatemala, Belice y

¹⁹ Respectivamente, 93%, 50%, 34% y 30%.

²⁰ Cuestiones estadísticas deben relativizarse con números extremadamente desiguales como es el caso de Nicaragua, pero la presencia de extremos demuestra el drama y la tragedia de las poblaciones vulnerables nicaragüesas.

²¹ Respectivamente, 80%, 65% y 57%.

Perú.²² Aunque México tiene el mayor número absoluto de indígenas (fig. 3), su población no-indígena es proporcionalmente mayor (85%) que en los otros países. Inversamente, en Brasil, donde la población indígena es menos del 5% del total, la cantidad de lenguas y pueblos sobrepasa con 241 pueblos y 186 lenguas indígenas, mientras que México tiene 67 pueblos y 67 familias lingüísticas, Bolivia 114 pueblos y 33 lenguas. Para comprender el caso brasileño, se considera: (i) la baja integración colonial de los indígenas a la sociedad luso-brasileña; (ii) el aislamiento de los pueblos, sobre todo en el norte y oeste del país; (iii) el esfuerzo estatal limitado en reconocer oficialmente los pueblos indígenas y sus lenguas; (iv) la cuenca amazónica como espacio de gran riqueza cultural (CHAMBOULEYRON, ARENZ y MELO, 2020; ERAZO SOLARTE, 2023; LANGFUR, 2014).

En la mayoría de los países latinoamericanos las poblaciones indígenas *favelizadas* y campesinas tienen poco acceso al agua potable; mientras en Chile, Brasil, México y Ecuador más de 90% de estos pueblos acceden al recurso (fig. 6). Indígenas peruanos, venezolanos y nicaragüenses tienen reducido el acceso al líquido, lo que se agrava al comparar espacios urbanos y rurales. Poco más de la mitad de los indígenas nicaragüenses en ciudades y menos de un cuarto en el campo tienen acceso al agua potable. Lo mismo ocurre en Colombia, Perú y Venezuela, señalando el restringido acceso de los pueblos al vital líquido.²³

Sin embargo, los índices satisfactorios de acceso al agua potable en países como Panamá (95%) no significan, necesariamente, una condición económica favorable, pues 72% de su población indígena vive en pobreza, así como 11% de los no-indígenas y no-afrodescendientes. Repiten esa tendencia comparada de la situación de pobreza entre indígenas y no-indígenas ni afrodescendientes, respectivamente, Colombia, México y Bolivia.²⁴ Uruguay destaca por las reducidas tasas de población indígena en situación de pobreza (3%) y solamente 2,8% de los no-indígenas y no-afrodescendientes. A diferencia de la fig. 3, que se refiere al proceso de *favelización*, la fig. 6 representa un espectro más amplio de la pobreza en el continente.

22 Respectivamente, 62%, 41%, 35% y 24%.

23 En estos países, el promedio de restricción al agua es de 75% urbano y 32% rural.

24 Los datos indican aproximadamente 60% indígenas y 30% no-indígenas en situación de pobreza, en cada país.

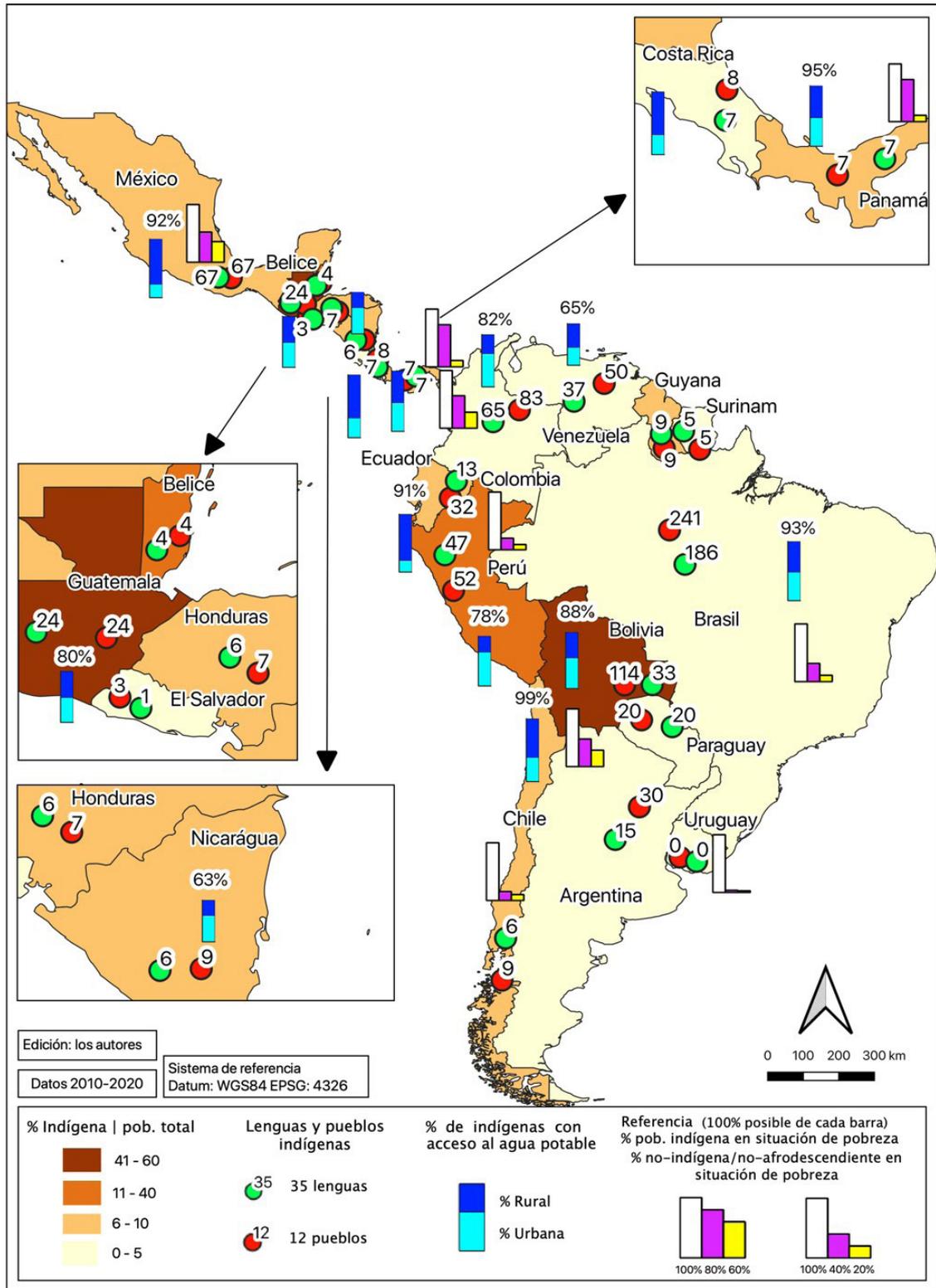


Figura 6. Población indígena latinoamericana(pueblos y lenguas; acceso al agua potable; pobreza). Datos de Banco Mundial (2015), Cepal (2020b; 2019; 2013a; 2013b).

Nota: mapa inédito editado por los autores.

Toda y cualquier *situación espacial* de sujetos, grupos sociales o comunidades subalternizadas en Latinoamérica (sintetizada aquí) resulta de proyectos políticos operados desde la colonialidad en contubernio con la política del sitio. Según Grosfoguel (2015, p. 140),

Pasamos del mundo encantado con rituales y respeto hacia otras formas de vida y existencia a un mundo desencantado, donde toda forma cultural humana distinta y todo lo clasificado como no-humano pierden su especificidad como sujetos, transformándolos en objetos sin vida, subsumidos (...) para los fines ego-céntricos del colonialismo occidental.

Estos datos presentados explican la histórica conducción coercitiva de la población latinoamericana empobrecida hacia los trabajos precarios y llevan las ciencias sociales a denunciar la persistencia de los dramas existenciales respecto de sus territorios de experiencias comunitarias y conflictos (como los mineros), donde se verifican la simbiosis *sujeto↔territorio↔querer-vivir* y *sujeto↔mundo↔querer-vivir*.

Conflictos derivados del drama socioespacial urbano-rural productores de una situacionalidad trágica minera en Latinoamérica

La *situacionalidad trágica minera* en América Latina sintetizada en las figuras 7 y 8 es co-realizada por las desigualdades socioespaciales cartográficamente analizadas. La sorprendente carga continental de más de 300 conflictos (ocurridos entre 2010-2020) fueron ubicados y se concentran en territorios andinos y costeros (junto al Cinturón de Fuego del Pacífico, de mayor densidad indígena, fig. 6), con acceso directo al agua como recurso de la minería y sitios de depósito de desechos (GOBIERNO DE MÉXICO, 2020; SILVA-ONTIVEROS y SÁNCHEZ-SALAZAR, 2021). Países de conflictos más alarmantes, según el EJAAtlas (2021), son: (i) Bolivia (derivados de la extracción del oro aluvial y uso del mercurio, con oposición indígena; (ii) Brasil (de resistencia indígena ante la minería ilegal, principalmente en la región Norte, así como los

producidos a partir de tragedias político-ambientales [como las de Brumadinho y Mariana]); (iii) Chile (relacionados a mega-proyectos de minería, con la acción compartida de grandes empresas); (iv) Colombia (explotación masiva del oro en sitios asociados normalmente a la minería de subsistencia); (v) México (reivindicación territorial de comunidades indígenas frente a concesiones extranjeras); (vi) Perú (por los mega-proyectos, sobre todo destinados a la extracción de cobre y oro); (vii) Venezuela (derivados del posicionamiento político de comunidades tradicionales ante la minería ilegal).

Esta eclosión de centenas de conflictos en una década se agrava por las analizadas condiciones existenciales urbano-rurales del pueblo originario latinoamericano, o sea, la *situacionalidad trágica minera* y la “urbanización segregadora estatal-secular o segregación originaria” consecuencia del moderno “condicionamiento del territorio” (COSTA y MONCADA, 2021, p. 22) estimulan las interacciones sujeto↔mundo. Por su parte, la acción consciente de los sujetos sociales (situados) define el modo de duración propia en la movilización política que debe ser permanente; praxis que es transtemporal, transescalar y demanda conciencia espacial. “La voluntad-de-vivir es la esencia positiva, el contenido como fuerza, como potencia que puede mover, arrastrar, impulsar. En su fundamento, la *voluntad* nos empuja a evitar la muerte, a permanecer en la vida humana” (DUSSEL, 2007, p. 26).

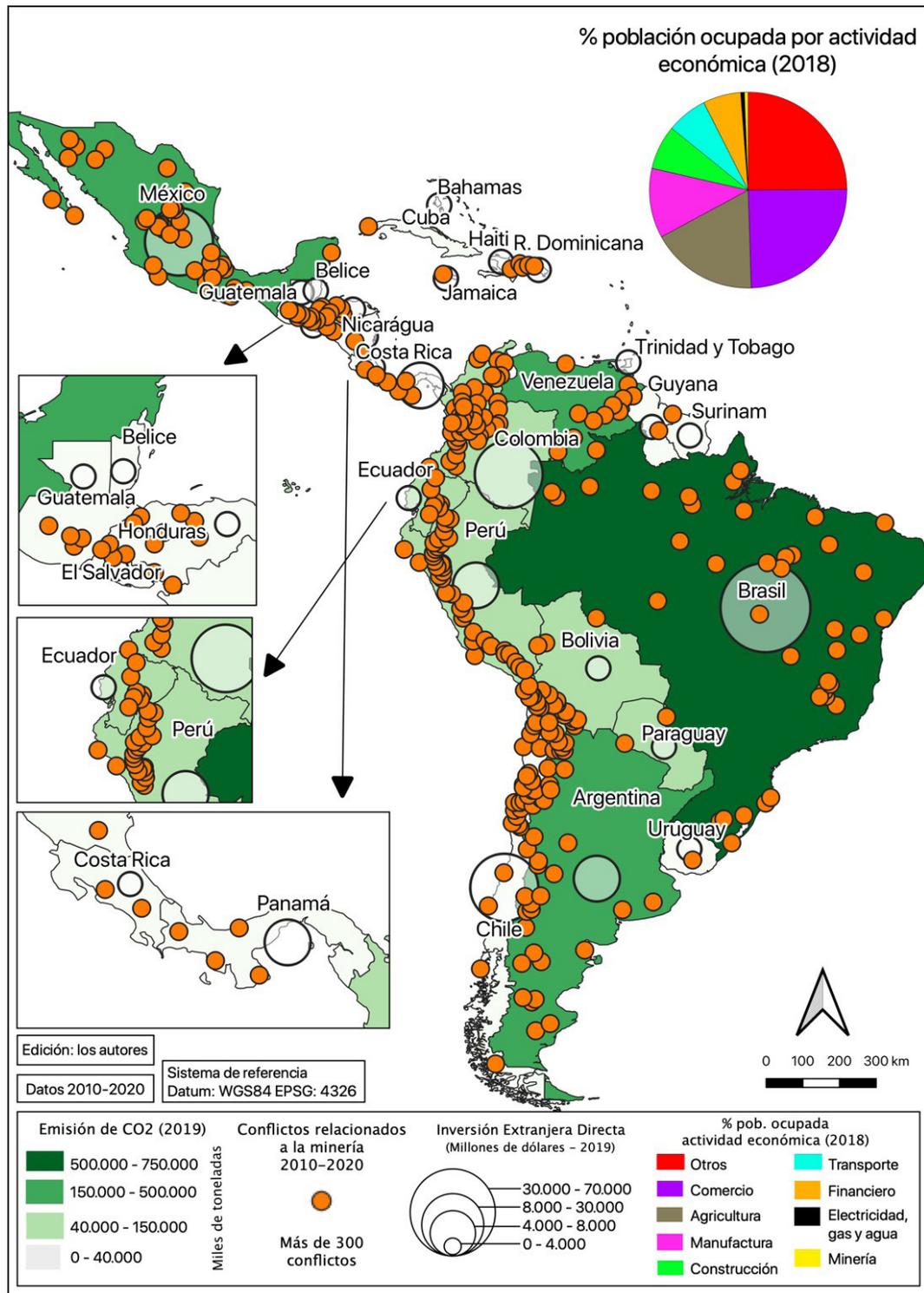


Figura 7. Conflictos derivados del drama socioespacial urbano-rural y resultantes-productores de la situacionalidad trágica minería. Datos de Cepal (2020c; 2019), EAtlas (2021), OCMAL (2021), Temper, Bene y Martínez(2015).

Nota: mapa inédito editado por los autores.

Hay conexión entre la inversión extranjera directa (no solamente en el sector extractivo), los frecuentes conflictos mineros y la reproducción de las desigualdades socioespaciales latinoamericanas. Brasil, con 70 billones de dólares de inversión, México, Colombia, Chile y Perú,²⁵ son las naciones más trágicas en cuanto a los conflictos de minería (fig. 8), o sea, los montos de inversión son directamente proporcionales a la cantidad de conflictos mineros. Con todo, no son esos países los que más dependen de ella en su PIB, sino Venezuela, Guyana y Bolivia.²⁶ No hay relación directamente proporcional entre la importancia de la minería para el PIB de tales países y sus exportaciones; Viana-Ríos (2018) considera que en Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Jamaica, México y Perú se vinculan la relevancia de la minería para el PIB y sus exportaciones.

El gráfico insertado en la fig. 7 demuestra que las riquezas producidas por la minería no impactan directa o masivamente en la ocupación laboral popular en el continente. Los sectores de comercio, agricultura, manufactura, construcción y transporte son los que más emplean. El sector "otros" (25%) corresponde al trabajo informal y actividades no reconocidas por los gobiernos locales (fig. 3), una realidad que refuerza el "circuito inferior de la economía urbana" (SANTOS, 2004) en todo el continente.

Algunos de los países más conflictivos son los mayores exportadores de minerales y metales en Latinoamérica: Brasil, Chile, México, Perú y Colombia - fig. 8.²⁷ Mientras México es responsable por 40% de la importación del producto en el continente, Bolivia exporta y/o importa 2% de minerales y metales (con todo, el sector es responsable por 11% del PIB y 35% de la exportación nacional) y agrega 3% de los conflictos relacionados a la minería continental. Manky (2019) analiza la precarización laboral, conflictos y sindicalización en países mineros latinoamericanos, denunciando la debilidad de los Estados (regulaciones muy flexibles, incapacidad de hacer cumplir leyes y dependencia económica de la exportación mineral).

Ese panorama atañe al vasallaje dictado por el neoliberalismo y la conducta totalitaria de sus agentes (amparados por Estados nacionales) sobre territorios ancestrales; debe comprenderse de

25 Respectivamente, con 30, 15, 10 y 8 billones.

26 Respectivamente, con 28,4%, 16,8% y 10,4% del PIB.

27 Entre 20 y 30% de la exportación de estos países.

una vez por todas que el pueblo originario puede dedicarse a su mundo-de-vida y no confrontarse con la necesidad permanente de retroalimentar el querer-vivir bajo violencias corporativas. Hay que “poner al mercado de alguna manera al servicio del pueblo y no sobre el pueblo”, beneficiando uno y otro, “¿pero esto no es pensar la locura? Y si no pensamos la locura, ¿qué otra cosa podemos pensar sino la exclusión insuperable y la extinción de la vida?” (MORENO, 2007, p. 175). El extractivismo es un saqueo que se desarrolla desde la época colonial hasta el actual neocolonialismo neoliberal (GROSFUGUEL, 2015; LEMOS, 2018; FREITAS, MARTONI y BRUNO, 2023).

En resumen, aunque la minería no define el PIB en la mayoría de los países latinoamericanos (imperla la exportación masiva del mineral crudo, procesado en países centrales), es el sector económico que más cataliza conflictos socioespaciales (fig. 7 y 8). Simultáneamente, el dominio del capital extranjero, transgresor de los derechos de las comunidades tradicionales, impulsa el uso corporativo del territorio y fomenta los movimientos sociales en la lucha por el querer-vivir, pues el extractivismo siempre ha incorporado en Latinoamérica una lógica genocida y de despojo (dicha paradoja activa al sujeto en *situación espacial duradera*).

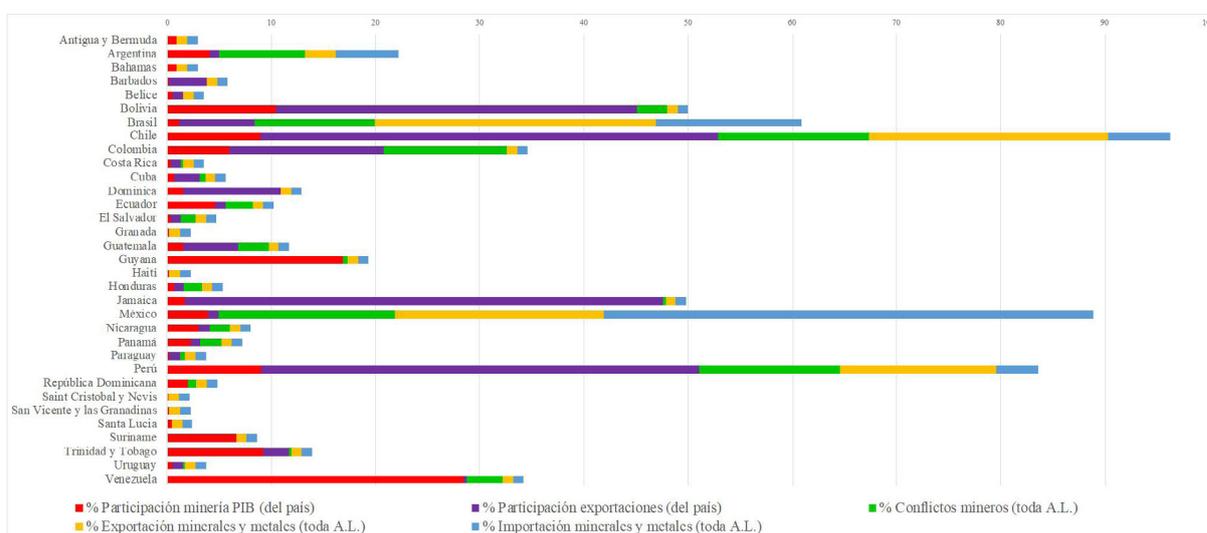


Figura 8. La economía minera, importación, exportación y sus conflictos en toda América Latina. Datos de Bárcena (2018), EJAAtlas (2021), OCMAL (2021), Viana-Ríos (2018).

Nota: elaboración propia.

E. Dussel ([1971] 1994, 315), en el contexto de inauguración de la filosofía de la liberación latinoamericana, denunciaba sobre Bolivia (donde la minería dirigió la colonización y definió los límites de la modernización) que,

cuando uno llega, en las explotaciones bolivianas del Comibol, hasta los 600 metros de profundidad, y descubre mineros que, con instrumentos primitivos pierden su vida antes de los quince años de ejercicio profesional (por menos de un dólar de salario/día), se encuentra el reverso, siglos después, de un largo proceso que debemos pensar filosóficamente.

El panorama estadístico y cartográfico presentado justifica la noción decolonial revisada de la *situación espacial duradera*, a ser empleada en estudios que busquen aterrizar con el sujeto interactivo, el Otro concretado en la escala corpórea del trabajador minero (o de otra actividad) sometido al empobrecimiento material. Esta *situación* corresponde a una dialéctica existencial, pues utopismos (como el querer-vivir y la organización comunitaria) fundamentan cualquier proyecto político del sujeto que es uno y muchos, donde el pensamiento es sustancia e interacción presente para el futuro, lo único capaz de cambiar cualquier *situacionalidad histórico-geográfica trágica*. Este sujeto es ser histórico y se define incesantemente por su propia praxis, cambios sufridos o provocados e interiorizados (SARTRE, 2002). El sujeto trabajador latinoamericano, en *situación espacial duradera*, es la existencia que se constituye en una praxis interactiva, donde el *ser* de la realidad humana es cuestionado.

Tesis de la doble dialéctica existencial. Palabras finales.

La dominación ibérico-moderna del “Nuevo Mundo” [del momento técnico de la madera y el agua (siglos XVI-XVII), del hierro y el carbón (siglos XVIII-XIX)] fue posible sometiendo la naturaleza en un complejo dilema socio-técnico: extraer las riquezas del suelo sin preservarlo, con alto costo a los cautivos y nativos, dejando como herencia el extractivismo actual cuya racionalidad operativa del territorio ignora sus dimensiones no-económicas (COSTA, 2016; GROSFUGUEL, 2015).

Este artículo expone tres contribuciones, que abren posibilidades a otros estudios. Primero, al desarrollar la noción decolonial *situación espacial duradera*, presenta una alternativa epistémica y de praxis, respectivamente, para comprender-denunciar y romper con la colonialidad del poder, convocando dispositivos del *saberse* y del *conocerse* situados, en beneficio de los sujetos empobrecidos y violados en el capitalismo. Futuros estudios podrán recuperar, aplicar y revisar dicha noción desde realidades fenoménicas laborales, no solamente mineras (u otros procesos concretos en sitios particulares).

En segundo lugar, demuestra las consecuencias latinoamericanas de la galopante razón instrumental moderna, que segmenta – sujeto/objeto; cuerpo/mente/alma; ciencia/desprendimiento ético-estético– y esboza la perenne crisis de la modernidad por medio de la cartografía original de la *situacionalidad trágica minera* (co-determinada por la dramática existencia urbano-rural de indígenas y afrodescendientes latinoamericanos). Debates futuros podrán partir de los datos sistematizados aquí, para verificar si la toma de la naturaleza por la sociedad retrocede (o no), pese al movimiento de instituciones en defensa del mundo, pues poco se reconoce dicha crisis y la contradicción interna de las nociones modernas de desarrollo, progreso y modernización (LANDER, 1998).

Al final, y metodológicamente, al confrontar la teoría (anclada en las nociones de *situación espacial duradera*) con los datos estadísticos y la cartografía, es posible decir que solo la conciencia comunitaria sobre lo justo, lo injusto y los mecanismos de control capitalista sobre el cuerpo-mente de los trabajadores mineros (y otros) mitigará las insistentes desigualdades socioespaciales urbano-rurales indígenas y afrodescendientes presentadas.

Futuras investigaciones latinoamericanas podrán partir de la tesis de la *doble dialéctica existencial* propuesta: *la conciencia permite al sujeto en situación espacial duradera superar-defendiendo el sitio fáctico-inmediato (sujeto↔territorio↔querer-vivir), totalizando la historia del territorio, su biografía política y su experiencia interactiva transtemporal y transescalar (sujeto↔mundo↔querer-vivir).*

Referencias

- ALENCASTRO, L. *O trato dos viventes: formação do Brasil no Atlântico Sul*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.
- ALVARADO-SIZZO, I. Territorio, memoria e imaginario del trabajo: la hacienda y el Ejido Colectivo en Nueva Italia, México. *PatryTer*, vol. 3, n. 2, p. 8-25, 2019. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i3.23063>
- ALVARADO-SIZZO, I.; COSTA, E. Situación geográfica turística en la era urbana y devenir campo-ciudad en América Latina. *Investigaciones Geográficas*, n. 99, p. 1-25, 2019. DOI: <https://doi.org/10.14350/rig.59792>
- ARTEAGA-BOTELLO, N.; BACARLETT-PÉREZ, M. La pobreza como espacio de indeterminación, análisis desde la biopolítica. *Revista Internacional de Sociología*, vol. 2, n. 68, p. 271-287, 2010. DOI: <https://doi.org/10.3989/ris.2008.10.15>
- BALLESTRIN, L. América Latina e o giro decolonial. *Revista Brasileira de Ciência Política*, n. 11, p. 89-117, 2013. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0103-33522013000200004>
- BÁRCENA, A. *Estado de situación de la minería en América Latina*. Peru: Ministerios de Minería de las Américas, 2018.
- BAUMAN, Z. *Ética pós-moderna*. Sao Paulo: Paulus, 1997.
- BELLO-ORTIZ, S.; ZUÑIGA, N.; GALINDO, M.; GONZÁLEZ, M. La filosofía de la liberación. In E. Dussel, E. Mendieta & C. Bohórquez (Eds.), *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000)* (pp. 399-417). Siglo XXI, 2011.
- BIALAKOWSKY, A. Investigar teoría sociológica del Sur y del Norte. *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 26, n. 52, p. 1-19, 2018. DOI: <https://doi.org/10.18504/pl2652-002-2018>
- BUSTAMANTE-RIVERA, G.; & THIBAUT, M. Beneficios compartidos y la gobernanza de la extracción de recursos naturales en territorios indígenas. *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 26, n. 52, p. 1-20, 2018. DOI: <https://doi.org/10.18504/pl2652-009-2018>.

- CASTEL, R. Los riesgos de exclusión social en un contexto de incertidumbre. *Revista Internacional de Sociología*, n. 72, p. 15-24, 2014. DOI: <https://doi.org/10.3989/ris.2013.03.18>
- CASTRO-GÓMEZ, S. La ilustración del siglo XVIII. In E. Dussel, E. Mendieta & C. Bohórquez (Eds.), *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000)* (pp. 130-142). Siglo XXI, 2011.
- CHAMBOULEYRON, R.; ARENZ, K.; MELO, V. Ruralidades indígenas na Amazônia colonial. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, vol. 1, n. 15, p. 1-22, 2020. DOI: <https://doi.org/10.1590/2178-2547-bgoeldi-2019-0027>
- COSTA, E. Utopismos patrimoniais pela América Latina: resistências à colonialidade do poder. *Actas del XIV Coloquio Internacional de Geocrítica*, p. 1-32, 2016. Consulta 08 de enero de 2021, http://www.ub.edu/geocrit/xiv_everaldocosta.pdf
- COSTA, E. Ativação popular do patrimônio-territorial na América Latina. *Cuaderno de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*, vol. 2, n. 26, p. 53-75, 2017. DOI: <https://doi.org/10.15446/rcdg.v26n2.59225>
- COSTA, E. Patrimonio-territorial y territorio de excepción en América Latina, conceptos decoloniales y praxis. *Revista Geográfica Venezolana*, vol. 1, n. 62, p. 1-28, 2021. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/47523>
- COSTA, E.; MONCADA, J. Decolonialidad originaria latinoamericana y condicionamiento barroco del territorio novohispano: conventos, presidios y pueblos de indios. *Cuaderno de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*, vol. 1, n. 30, p. 3-24, 2021. DOI: <https://doi.org/10.15446/rcdg.v30n1.80924>
- COSTA, E.; SCARLATO, F. Geografía, método y singularidades revisadas en lo empírico. *GeoUSP*, vol. 2, n. 23, p. 640-661, 2019. DOI: <https://doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geousp.2019.161552>
- DEL POPOLO, F.; SCHKOLNIK, S. Los censos y los pueblos indígenas en América Latina. *Notas de población*, vol. 31, n. 79, p. 101-132, 2005.

DUSSEL, E. Metafísica del sujeto y liberación. In E. Dussel (Ed.) *Historia de la filosofía latinoamericana y filosofía de la liberación* (315-320). México: Nueva América, 1994.

DUSSEL, E. Europa, modernidade e eurocentrismo. In E. Lander (Ed.), *A colonialidade do saber, eurocentrismo e ciênciassociais: perspectivas latino-americanas* (pp. 24-32). Clacso, 2005.

DUSSEL, E. O poder político da comunidade como *potentia*. In E. Dussel (Ed.), *20 Teses de Política* (pp. 25-30). São Paulo: Expressão Popular, 2007.

DUSSEL, E. *Para una ética de la liberación latinoamericana. Tomo II. Siglo XXI*, 2017.

ERAZO SOLARTE, N. La relación urbano-rural desde la “praxis decolonial” de los pueblos pastos, Colombia. *PatryTer*, vol. 6, n. 11, p. 01–16, 2023. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v6i11.42824>

ESCOBAR, A. *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Bogotá: Unaula, 2014.

FLORENTINO, M. *Em costas negras: uma história do tráfico negreiro entre a África e o Rio de Janeiro*. São Paulo: Unesp, 2014.

FREITAS, I.; MARTONI, R.; & BRUNO, K.. Elementos do valor patrimonial e de memória. Enfoque desde Itatiaia (Ouro Branco, MG, Brasil). *PatryTer*, vol. 6, n. 12, p. 01–18, 2023. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v6i12.42445>

GAUDIN, Y.; PAREYÓN, R. *Brechas estructurales en América Latina y el Caribe*. CEPAL, 2020. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46435/1/S2000836_es.pdf

GOFFMAN, E. *A representação do eu na vida cotidiana*. Rio de Janeiro: Vozes, 2014.

GRAÇA FILHO, A. A gênese do mercado nacional e a Cia. Industrial Sanjoanense (c.1890-c.1913). *PatryTer*, vol. 4, n. 7, p. 01–11, 2021. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v4i7.35060>

GROSGUÉL, R. De Aimé Césaire a los Zapatistas. In E. Dussel, E. Mendieta & C. Bohórquez (Eds.), *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000)* (pp. 673-682). Siglo XXI, 2011.

GROSGUÉL, R. Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y al extractivismo ontológico. *Tabula Rasa*, n. 24, p. 123-143, 2015. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.60>

GROSGUÉL, R. A estrutura do conhecimento nas universidades ocidentalizadas: racismo/sexismo epistêmico e os quatro genocídios/epistemicídios do longo século XVI. *Sociedade e Estado*, vol. 1, n. 31, p. 25-49, 2016. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0102-69922016000100003>

HAESBAERT, R. Do corpo-território ao território-corpo (da terra). *Geographia*, vol. 22, n. 48, p. 75-90, 2020. DOI: <https://doi.org/10.22409/GEOgraphia2020.v22i48.a43100>

LANDER, E. Modernidad, colonialidade y posmodernidad. In E. Sader (Ed.) *Democracia sin exclusiones ni excluidos* (pp. 83-97). Clacso, 1998.

LANGFUR, H. *Native Brazil: beyond the convert and the cannibal*. México: University of New Mexico Press, 2014.

LEMO, A. Cidades, território e memória na América Latina: um olhar através das suas metrópoles. *PatryTer*, vol. 1, n. 2, p. 13-28, 2018. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v1i2.9281>

MALULY, V. Auguste de Saint-Hilaire e os territórios de exceção (Minas Gerais, 1816-1817). *PatryTer*, vol. 3, n. 6, p. 266-280, 2020. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v3i6.27958>

MANKY, O. ¿Los límites del clasismo?: identidad y vínculos entre trabajadores regulares y precarios. *Revista Internacional de Sociología*, vol. 2, n. 77, p. 1-12, 2019. DOI: <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.2.18.006>

MAKOWSKI, S. Entre la bruma de la memoria. Trauma, sujeto y narración. *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 10, n. 21, p. 143-158, 2002.

- MARRERO-GUILLAMÓN, I. Descentrar el sujeto. Erving Goffman y la teorización del sujeto. *Revista Internacional de Sociología*, vol. 2, n. 70, p. 311-326, 2012. DOI: <https://doi.org/10.3989/ris.2010.10.11>
- MORENO, A. Superar la exclusión, conquistar la equidad. In E. Dussel (Ed.) *20 Teses de Política*(pp. 163-176). São Paulo: Expressão popular, 2007.
- OLIVEIRA, F. *Crítica da razão dualista*. São Paulo: Boitempo, 2003.
- PAIVA, V. Trayectorias habitacionales y modos de producción del hábitat en una villa en la Ciudad de Buenos Aires. *Sociológica*, vol. 30, n. 85, p. 39-64, 2015. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v30n85/v30n85a2.pdf>
- QUIJANO, A. Colonialidad y modernidad-racionalidad. *Peru Indígena*, vol. 13, n. 29, p. 11-20, 1992.
- QUIJANO, A. Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal of World-Systems Research*, vol. 1, n. 6, p. 342-386, 2000. DOI: <https://doi.org/10.5195/jwsr.2000.228>
- REA-CAMPOS, C. Desfase estructural y la emergencia de los intelectuales indígenas bolivianos. *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 24, n. 48, p. 33-60, 2016. DOI: <https://doi.org/10.18504/pl2448-002-2016>
- RIBEIRO, D. *O povo brasileiro: a formação e o sentido do Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras, 1995.
- RÚBIO-SCHRAGE, R. *Espacialidade mineratória na América Latina: ser minerador no Brasil (Mariana) e na Bolívia (Potosí)*. [Doctorado en Geografía, Universidad de Brasilia], 2019a.
- RÚBIO-SCHRAGE, Rúbia. Patrimônio-territorial e saber local: análise do assentamento Cafundão (Mariana, Minas Gerais, Brasil). *PatryTer*, vol 2, n. 3, p. 78-89, 2019b. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i3.19954>
- SADER, E. *Quando novos personagens entram em cena*. Rio de Janeiro: Paz&Terra, 2001.

SANTOS, M. Sociedade e espaço: a formação social como teoria e como método. *Boletim Paulista de Geografia*, 54, 81-99, 1977.

SANTOS, M. *et al.* O papel ativo da geografia, um manifesto. *Biblio 3W*, 270 (1), p. 1-10, 2001.

SANTOS, M. *O espaço dividido: os dois circuitos da economia urbana em países subdesenvolvidos*. São Paulo: Edusp, 2004.

SARTRE, J-P. *Crítica da razão dialética*. Rio de Janeiro: DP&A Editor, 2002.

SILVA ONTIVEROS, L.; SÁNCHEZ SALAZAR, M. La etapa posminera: procesos y actividades asociadas, en cinco sitios del norte de México. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, vol. 1, n. 30, p. 178-198, 2021. DOI: <https://doi.org/10.15446/rcdg.v30n1.83134>

SOUZA, M. Território usado, rugosidades e patrimônio cultural: ensaio geográfico sobre o espaço banal. *PatryTer*, vol. 2, n. 4, p. 1-17, 2019. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.26485>

TEMPER, L., BENE, D.; MARTÍNEZ, J. Mapping the frontiers and front lines of global environmental justice: the EJAtlas. *Journal of Political Ecology*, n. 22, p. 255-278, 2015. DOI: <https://doi.org/10.2458/v22i1.21108>

TOURAINÉ, A. *Poderemos viver juntos. Iguais e diferentes*. Petrópolis: Vozes, 1999.

VIANA-RÍOS, R. Minería en América Latina y el Caribe, un enfoque socioambiental. *Revista Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales*, vol. 1, n. 21, p. 617-637, 2018. DOI: <https://doi.org/10.31910/rudca.v21.n2.2018.1066>

ZEVA, L. *Filosofía de la historia americana*. México: UNAM, 2015. **Fuentes** Banco Mundial. *América Latina indígena no século XXI*. Washington DC, 2015. Disponible en: <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports>.

Banco Mundial. *Afrodescendientes na América Latina*. Washington DC, 2018. Disponible en: <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Os povos indígenas na América Latina*, Chile, 2013a. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37773/1/S1420764_pt.pdf.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *La salud de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina*, Chile, 2013b. Disponible en: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/28264/AFbol_afroindigena_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Anuario Estadístico de América Latina*. Chile, 2019. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45353-anuario-estadistico-america-latina-caribe-2019-statistical-yearbook-latin>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La dinámica laboral en una crisis de características inéditas. *Coyuntura Laboral en América Latina*, 23, Chile, 2020a. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46308/4/S2000601_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *El impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala*. Chile, 2020b. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46543-impacto-covid-19-pueblos-indigenas-america-latina-abya-yala-la-invisibilizacion>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina*. Chile, 2020c. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/ie>.

EJAtlas. *Global Atlas of Environmental Justice*. Universitat Autònoma de Barcelona, 2021. Disponible en: <https://ejatlas.org/>.

Gobierno de México. *Minería en México: despojo, contaminación, conflictos y movilización*. México, 2020. Disponible en: <https://www.gob.mx/>

semarnat%7Cdialogosambientales/articulos/mineria-en-mexico-despojo-contaminacion-conflictos-y-movilizacion.

Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL), 2021.
Disponible en: <https://www.ocmal.org/ocmal/>.

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq-Brasil), por la beca productividad (PQ2) otorgada al primer autor. A la Dra. Iliá Alvarado-Sizzo, del IGG-UNAM-México, por la lectura crítica del texto.

Everaldo Batista da Costa

Doctor en Geografía, Universidad de Sao Paulo (USP), Brasil.
Becario de productividad del CNPq, Brasil.
Docente y coordinador del Grupo de Investigación CNPq Ciudades y Patrimonialización en América Latina y el Caribe (Gecipa), Universidad de Brasilia (UnB).
Correo electrónico: everaldocosta@unb.br
Dirección: Campus Darcy Ribeiro, Asa Norte, ICC-Norte, Departamento de Geografía.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0734-6680>

Vinicius Sodré Maluly

Doctor en Geografía, Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales, Paris.
Integrante del Grupo de Investigación CNPq Ciudades y Patrimonialización en América Latina y el Caribe (Gecipa), Universidad de Brasilia (UnB).
Correo electrónico: vmaluly@gmail.com
Dirección: Campus Darcy Ribeiro, Asa Norte, ICC-Norte, Departamento de Geografía.
ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-3989-7842>

Rúbia de Paula Rúbio

Doctora en Geografía, Universidad de Brasilia (UnB), Brasil.
Integrante del Grupo de Investigación CNPq Ciudades y Patrimonialización en América Latina y el Caribe (Gecipa), Universidad de Brasilia (UnB). Profesora de la Secretaría de Educación/DF.

Correo electrónico: georubiarubio@gmail.com
Dirección: Campus Darcy Ribeiro, Asa Norte, ICC-Norte, Departamento de Geografía.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5377-2635>

Recebido para publicação em setembro de 2023.

Aprovado para publicação em maio de 2024.